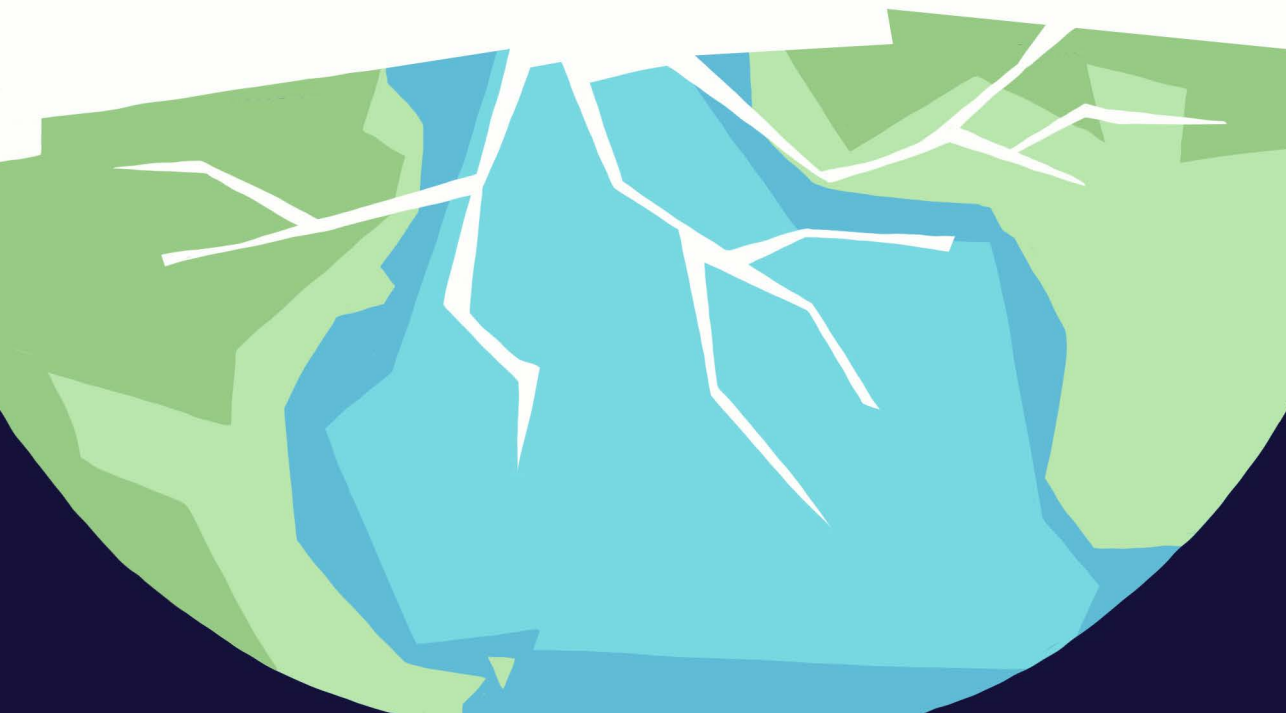




LA BRECHA





LA BRE

LA BRE

LA BRECHA

La brecha es un libro ilustrado que explica la desigualdad y la interdependencia que hay en el mundo basado en el vídeo *La Brecha* (Vídeo: La brecha – Interactuem a l'escola) sin auditoría clara.

El uso del vídeo tiene fines informativos y educativos sin ánimo de lucro. No se dispone de información sobre la autoría ni sobre las condiciones de uso del material audiovisual. El vídeo citado ha sido utilizado como fuente para la elaboración del presente documento. En caso de que la persona o entidad titular de los derechos considere que este uso no es adecuado, puede ponerse en contacto con la organización para su retirada inmediata.

Este documento ha sido elaborado en el marco del proyecto “REPENSEM INTERACTUEM.

Transversalitzar l'Educació per al Desenvolupament i la Ciutadania Global des d'un enfocament participatiu”, desarrollado por la Fundació Pau i Solidaritat PV.

Edición:

Fundació Pau i Solidaritat PV. 2025
<https://pauisolidaritat.pv.ccoo.es>
pauisolidaritat@pv.ccoo.es

Cofinanciado por:

Vicepresidencia Primera y Consellería de Servicios Sociales Igualdad
y Vivienda de la Generalitat Valenciana

Diseño, maquetación e ilustraciones:

Lawerta

El contenido de esta publicación es propiedad exclusiva de sus autores y autoras y no refleja necesariamente la opinión de la Vicepresidencia Primera y Consellería de Servicios Sociales Igualdad y Vivienda de la Generalitat Valenciana

LA BRECHA



Si partimos el globo terráqueo por la línea que separa la pobreza de la riqueza, al sur quedan la mayoría de los países que hay en el planeta. Cuatro de cada cinco personas viven en eso que llamamos el Sur. Países dispares con dispares gentes y pueblos, con multitud de etnias, lenguas y culturas, que conocen todo tipo de formas de Estado y de gobierno, desde los más democráticos hasta los impuestos por el poder militar o por la herencia de las viejas colonizaciones.

Países muy diferentes en tamaño y economía, pero que ofrecen un rasgo común, el de la pobreza. Son los países productores de la inmensa mayoría de las materias primas que se consumen en el mundo, pero su principal fuente de riqueza pierde día a día valor.

Un cafetero colombiano gana cada vez menos y ahora tiene que vender 15 veces más café que en 1970 para comprar el mismo camión importado.

Sin embargo, en las tiendas el café es cada vez más caro.



La población del Sur se ha visto obligada a practicar en muchos casos una economía de subsistencia que depende de ingresos generados por el empleo informal, como la venta callejera, los talleres familiares o el trabajo sumergido.

Alrededor del 50% del trabajo en los países de América Latina y el Caribe es informal. Los hombres aportan largas jornadas de trabajo e ingresos insuficientes. Las mujeres, además de estar peor pagadas, tienen que atender el hogar. Muchos niños y niñas, desde muy temprana edad, se ven obligados a realizar duros trabajos para colaborar en la supervivencia familiar.



Para poner fin a esta situación, muchos países del Sur recibieron, en los años 60 y principios de los 70 grandes préstamos de instituciones financieras internacionales —como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial— que, en teoría, debían servir para impulsar políticas de desarrollo. Estas entidades estaban (y siguen estando) controladas por los países del Norte, que son quienes deciden sus normas, condiciones y prioridades. Con el tiempo, aquellos préstamos generaron lo que hoy conocemos como deuda externa, una carga que todavía limita el desarrollo de muchos países del Sur, quienes se ven obligados a destinar la mayor parte de sus escasos recursos a pagar los intereses de estos préstamos. Esos intereses crecen con el paso de los años al mismo ritmo que aumenta el desempleo y la pobreza. Es una deuda eterna, como una condena.

El Norte, donde se encuentra España, se identifica con los países desarrollados o ricos. Aquellos que se han convertido en el gran bazar, donde se compran y venden los recursos mundiales para generar importantes beneficios. El Norte es el reino del consumo, porque es la capacidad de compra lo que determina la riqueza de una sociedad. Es un consumo tan exagerado que ha llegado al derroche.

Todo tiene un origen histórico. En el siglo XV, Europa inicia un proceso de expansión económica y política. Los europeos, apoyados en su superioridad militar, llegaron a someter todo el continente americano, gran parte de África y extensas zonas de Asia. El proceso de descubrimiento y colonización provocó la aparición de relaciones comerciales mundiales, en las que los países conquistados fueron obligados a jugar el papel de productores de materias primas baratas para abastecer los mercados de las capitales europeas. El dominio militar permitió también abaratar la mano de obra, primero mediante el uso de la esclavitud, y luego imponiendo regímenes laborales de bajos salarios.





El resultado de este complejo proceso histórico es que los ciudadanos del Norte y del Sur viven realidades muy distintas, pero íntimamente relacionadas. Simplificando el análisis, podría decirse que la riqueza y el bienestar de unos pocos depende de la pobreza de la mayoría.

Para mantener este sistema, el Norte no escatima esfuerzos, ni siquiera los violentos. El mundo se ha transformado en un mercado injusto, impuesto desde el poder político, económico y militar de los países del Norte. Su más reciente arma es la mágica y deslumbrante tecnología, controlada y utilizada por un pequeño grupo de multinacionales, cuya máxima es producir más y con mayores beneficios, utilizando cada vez menos mano de obra y cada vez más barata.

En el Norte no es oro todo lo que reluce. El 15% de los habitantes de los países desarrollados sobreviven en el umbral de la pobreza. En Estados Unidos, país símbolo del vigente modelo de desarrollo, hay aproximadamente 98 millones de personas en riesgo de pobreza o exclusión social. La Unión Europea, que trata de imitar el modelo, ya reconoce 93 millones.

La brecha que separa al Norte del Sur, está llena de puentes que unen a quienes, en uno o en otro lado, padecen las injusticias del sistema. Un sistema basado en la explotación irracional de los recursos naturales que, cada vez más limitados, sirven para enriquecer cada vez a menos gente.



9%

Da igual que vivan en el Norte o en el Sur, lo que importa es que el 9 % de la población mundial pasa hambre

28%

El 28% no tiene acceso a una alimentación adecuada.





6%

Cerca de un 6% de la humanidad sufre el desempleo.

10.3%

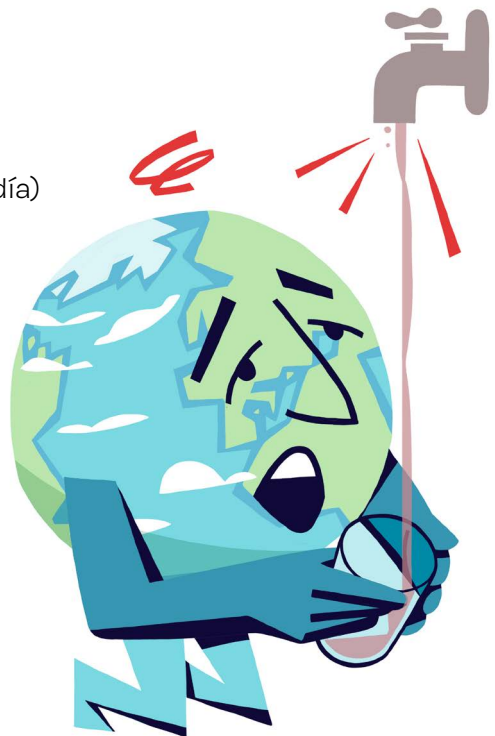
El 10.3% vive en pobreza extrema (con menos de 2.5\$ al día).

44%

El 44% vive por debajo del umbral de la pobreza (con menos de 6.85\$ al día)

1.4 millones

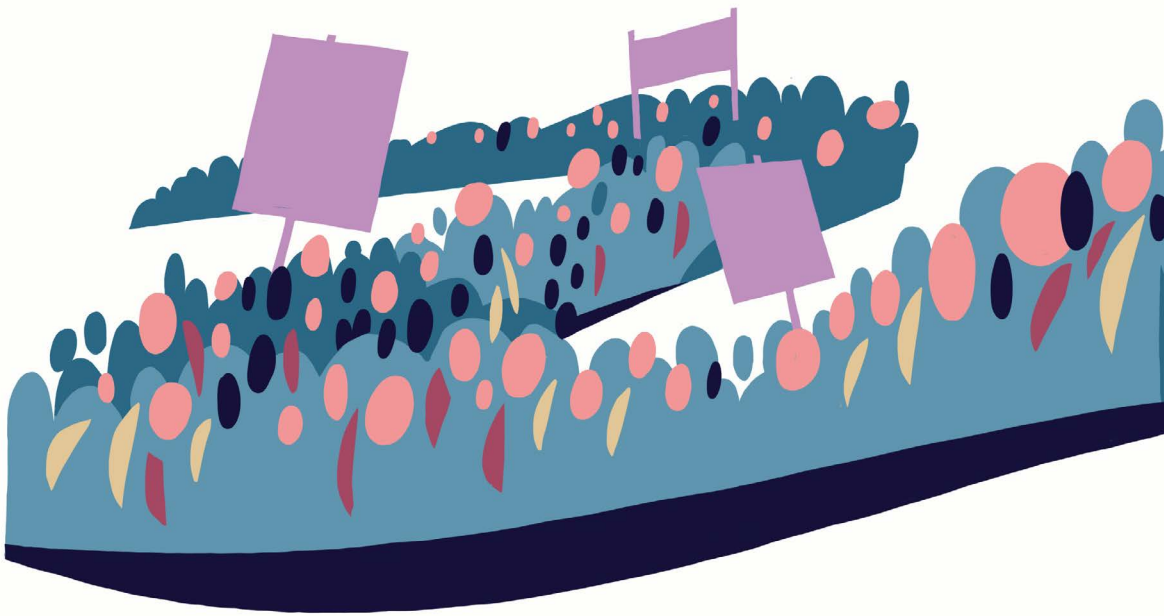
Cada año, 1,4 millones de personas mueren por no tener agua en buen estado. Cada día mueren más de 13.400 niños menores de cinco años en el mundo, por causas que podrían prevenirse con alimentación adecuada y atención médica.



Naciones Unidas recomienda que los países del Norte dediquen al menos el 0,7% de su Producto Interior Bruto a la cooperación con los países del Sur. Muy pocos lo cumplen. España no llega al 0,25%.

Frente al desinterés de los estados del Norte por atender las desigualdades globales, crece la sensibilidad social hacia los grandes retos del planeta. Se observa un auge de nuevas formas de implicación ciudadana: activismo climático, iniciativas feministas, redes de apoyo mutuo, movimientos antirracistas, plataformas comunitarias o campañas digitales que muestran una sensibilidad creciente hacia la justicia social y ambiental.

En los países del Sur, movimientos cooperativistas, organizaciones comunitarias y programas de cooperación internacional, siguen generando alternativas sólidas frente a la pobreza, el extractivismo y la desigualdad. Propuestas que hace apenas unos años parecían utópicas —como el ecologismo, el comercio justo o la economía social y solidaria— hoy ganan presencia, inspiran políticas locales y se incorporan de manera gradual a los hábitos de vida de las personas.





Cada vez son más las personas que rechazan un futuro basado en la desigualdad, la precariedad y la explotación, y que reclaman una economía que ponga la vida y el planeta en el centro. La búsqueda de alternativas avanza, y con ella una esperanza compartida: la de construir sociedades más justas, solidarias y sostenibles.

La brecha es un libro ilustrado que explica la desigualdad y la interdependencia que hay en el mundo.

Las relaciones económicas dominantes en la actualidad son una de las causas que producen la situación de dependencia de unos países respecto a otros en diferentes aspectos como: producción, tecnología, intercambio comercial, flujos de capitales, etc.

Esta situación de dependencia aumenta cada vez más debido al intercambio desigual entre países, ampliando de forma vertiginosa la brecha existente entre los países del Norte y del Sur.

Podéis encontrar más materiales en la web
<https://interactuem.org/>

PROPUESTAS PARA EL DEBATE

¿Qué es el conflicto Norte/Sur?



¿Qué tiene que ver la colonización con este conflicto?

¿En qué medida cambia la situación política, económica y social de los países del Sur con la descolonización?



¿Crees que existe una estrecha interrelación entre los diferentes países del Norte y del Sur?

¿Lo que ocurre en los países del Norte incide directamente sobre los del Sur y viceversa?

¿Conoces ejemplos de estas situaciones?



¿Qué tipo de relaciones comerciales se establecen entre el Norte y el Sur?



LA BRE

LA BRE



La brecha es una publicación de la Fundació Pau i Solidaritat País Valencià que explica cómo el actual modelo de desarrollo capitalista ha configurado un sistema en el que la riqueza de unos pocos depende, en gran medida, de la pobreza de muchos. A través de un lenguaje claro y directo, y de unas ilustraciones que acompañan el relato, el libro muestra cómo la historia, la economía global y las relaciones de poder siguen moldeando las desigualdades del presente.

Pensado para trabajar en el aula y en espacios educativos diversos, ***La brecha*** invita a reflexionar sobre las desigualdades Norte-Sur, la herencia del colonialismo, la interdependencia global y los retos contemporáneos que atraviesan nuestras sociedades. Un recurso accesible para comprender el mundo en el que vivimos y abrir conversaciones necesarias sobre cómo transformarlo.